



✓
ANÁLISIS Y PERSPECTIVA PARA FAVORECER
EL HÁBITO DE LA LECTURA EN LOS
ALUMNOS DEL 2º GRADO DE
EDUCACION PRIMARIA

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACIÓN BÁSICA**

PRESENTA

Bonifacio Isidro Hernández de León

DICTAMEN PARA TITULACION

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 6 de Diciembre de 1997

C. BONIFACIO ISIDRO HERNANDEZ DE LEON

PRESENTE:

El que suscribe, presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: "ANALISIS Y PERSPECTIVAS PARA FAVORECER EL HABITO DE LA LECTURA EN LOS ALUMNOS DEL 2º GRADO DE EDUCACION PRIMARIA"

_____, opción TESINA

a propuesta del asesor C. LIC. CARLOS RAMOS BLANCO

manifiesto a usted que reúne las pertinencias pedagógicas, para dictaminarlo favorablemente y autorizarle presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

MC. JOSE FRANCISCO NIGENDA PEREZ
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
UPN, UNIDAD 071

VHGG/C/BS* en Ep.



S. E. P.
D. PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 071
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

DEDICATORIAS

A mis padres:

Ellos fueron el principio de lo que hoy al fin florece,
como quisiera que vieras lo que la ley establece.

Esfuerzo, estudio y trabajo al ser humano ennoblece

Y con toda esa humildad, se fueron formando estas líneas
para que juntas emitan el grito gutural que yo deseo expresar

Ese sonido bonito, alegre y emotivo,
que todo hijo entrega

a esos padres que supieron de responsabilidad,

y entre ellos están ustedes:

Manuel Hernández y Evodía de León,

a quienes dedico este sencillo trabajo.

Dedico mi trabajo de todo corazón:

A todas aquellas personas que de una u otra manera
contribuyeron en mi formación profesional.

No quisiera dejar en blanco las líneas del papel,
para no olvidarme de ellos:

Dimas García de León, Virginia Cameras Guillén

Fernando Ruiz Mazariegos, José Alejandro Guillén Ruiz

José Eugenio Cancino Méndez

Y mi gran amigo:

David N. Robledo Quiñones

INDICE

Pag.

INTRODUCCIÓN -----	1
--------------------	---

CAPITULO 1

DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.1.- Delimitación del problema -----	3
1.2.- Justificación -----	8
1.3.- Propósitos -----	11

CAPITULO 2

FUNDAMENTOS TEORICOS

2.1.- Fundamento psicológico -----	14
2.1.1.- Desarrollo cognitivo del niño -----	14
2.1.2.- Psicogénesis y aprendizaje de la lectura -----	17
2.1.3.- Aportaciones de la psicolingüística y la sociolingüística en la enseñanza de la lectura. -----	18
2.2.- Fundamento pedagógico -----	23
2.2.1.- Aprendizaje significativo -----	23
2.2.2.- Pedagogía operatoria -----	25

CAPITULO 3
LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA

3.1.- El objeto de la lectura -----	28
3.2.- Desarrollo perceptual del niño -----	29
3.3.- El negativismo del niño por la lectura -----	30
3.4.- Aspectos referenciales del hábito de la lectura -----	32
3.5.- Métodos de enseñanza de la lectura -----	33
3.6.- Lectura en voz alta y lectura en silencio -----	36
3.7.- La influencia de la familia para fomentar el hábito de la lectura en el niño -----	38
3.8.- Actividades para fomentar el hábito de la lectura -----	39
3.8.1.- Lectura oral.-----	41
3.8.2.- Lectura de comprensión o silenciosa.-----	41
3.8.3.- La inferencia -----	41
3.8.4.- La confirmación -----	42
3.8.5.- La autocorrección -----	43
3.8.6.- La predicción -----	44
3.8.7.- La anticipación -----	44
3.9.- Análisis conceptual del programa de español de segundo grado de educación primaria, edición 1993. -----	45
CONCLUSIONES -----	48
BIBLIOGRAFIA -----	51

INTRODUCCION

Al hablar del proceso de lectura en la educación primaria, es pertinente ubicar qué aspecto de ella se pretende abordar. Por lo regular se prevé que el alumno tiene problemas de comprensión, de interpretación y de cuestiones lingüísticas de la misma. Sin embargo, al hablar de hábito de lectura, es referirnos al proceso por medio del cual el niño gustará por la lectura y no la verá como un simple compromiso contraído en el aula escolar y supeditado por el profesor.

El hábito en la lectura es un proceso que el niño logra adquirir después de pasar por varios momentos en ella. Un primer momento es comprender lo que lee, es decir, que lo que el niño visualiza, a través de los códigos lingüísticos, le sean significativos, tengan una razón para ser comprendidos, por lo regular se pretende que el niño se interese por la lectura partiendo de la hipótesis de que le es valioso y útil, que vaya de acuerdo a sus intereses y necesidades; sin embargo, existen ocasiones en que el niño sólo lee por leer y no se preocupa de ejercitarlo fuera del aula.

Para que se genere ese interés han de establecerse estrategias metodológicas que determinan el interés de lo leído. Así, el niño va adquiriendo poco a poco el hábito de leer. El docente debe conocer estas necesidades del pequeño y encauzarlas para fomentar el hábito de la lectura, dentro y fuera de la escuela, en la casa es menester de los padres de familia, ayudar a sus hijos a fomentar este proceso pedagógico, cuidando que ellos se interesen de las cosas más útiles e interesantes.

En el aula, el docente debe distinguir la necesidad de cada alumno y el interés en particular, para incentivarlos e inducirlos al hábito de la lectura, utilizando libros del Rincón de Lecturas de la escuela.

El presente trabajo de investigación educativa está estructurado en tres capítulos; el primero de ellos aborda la problemática a tratar, las razones tanto objetivas como subjetiva que motivaron su investigación, así como los propósitos que se pretenden realizar para apoyar significativamente tal situación.

El segundo capítulo; trata la parte teórica que sustenta y de la pauta de dimensionar el presente, de tal manera que se da una idea más concreta del trabajo, dando bases psicológicas y pedagógicas que apoyarán al docente en su acción educativa.

En el tercer capítulo se da la proposición con acciones que tendrán como finalidad favorecer el hábito de la lectura desde sus primeros años en la escuela, considerando algunos factores y estrategias que son significativos en la parte operativa de la investigación.

CAPÍTULO 1

DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.1.- Delimitación del problema

En el contexto socio-educativo el profesor se enfrenta a una serie de problemas que inciden de manera determinante en su quehacer docente. Como todo proceso, la educación tiene que vincularse a la comunidad, para establecer nexos con los factores sociales, políticos, culturales, etc. La idiosincracia que presenta una comunidad establecerá la forma conductual de sus habitantes; así, las costumbres, las prácticas sociales y todo lo que en ella se encierra determinan el grado de avance de los pobladores.

En la escuela se generan los cambios que han de determinar el futuro de una sociedad; por ello, en este apartado esbozaré algunas características de la población de Pantelhó, municipio del Estado de Chiapas, lugar donde realizo mi práctica docente.

Pantelhó se ubica en los altos de Chiapas, siendo un municipio libre, predomina la solidaridad y la autonomía (ser gobernado por uno mismo) de sus habitantes. Los pobladores se apegan a los objetivos del progreso, viviendo en constante armonía para el beneficio de sus habitantes. En este lugar es característica la práctica agrícola, además del comercio en pequeño. Existe una mezcla de razas: mestizos, indígenas. Todos comparten su trabajo y el intercambio comercial y agrícola se realiza de común acuerdo, respetando las leyes y códigos que establece el Gobierno.

Como toda comunidad, existen problemas de diversa índole, sin embargo, lo característico de sus pobladores reside en la imperiosa necesidad de progresar aprovechando los recursos naturales del lugar.

Para hablar de la práctica docente, el maestro debe estar consciente de lo que en ella se encierra. Primeramente, reconocer la importancia de la función social que el maestro realiza dentro de la intervención escolar, de antemano esta función no va a ser la misma en un grupo donde los elementos que se conjugan asumen su papel de manera directa y responsable. La práctica docente debe desarrollar integralmente al niño, haciendo de éste un ser útil a la sociedad de la cual forma parte y ser capaz de transformar su realidad, a partir de ella y de los intereses del educando, el docente debe retomar pautas a seguir, implementando estrategias ordenadas para crear en el niño hábitos como: el descubrir la verdad a través de la creatividad.

La principal meta de la educación es crear hombres capaces de hacer cosas nuevas y no simplemente de repetir lo que han realizado otras generaciones; hombres creadores, inventores y descubridores. La segunda meta de la educación es formar mentes que puedan ser críticas, capaces de verificar y no aceptar todo lo que se les ofrece.

Cuando la educación se concibe dentro del marco del sistema tradicional trae consigo una serie de dificultades en el proceso enseñanza-aprendizaje, ya que al alumno se le considera como sujeto pasivo y receptor de conocimientos, esto conlleva al educando hacia la memorización y mecanización de los contenidos de aprendizaje. Tradicionalmente, desde la perspectiva pedagógica, el problema del aprendizaje de la lectura ha sido planteado como una cuestión de métodos." La preocupación de los educadores se ha orientado hacia la búsqueda del "mejor" o "más eficaz" de ellos, suscitándose así una polémica en torno a dos tipos fundamentales de métodos: sintéticos, que parten de elementos menores a la palabra, y analíticos, que parten de la palabra o de unidades mayores."¹

¹ MAUD, Mannoni. *La educación imposible*. p.38

Por ello es preciso tomar algunos aspectos de la práctica docente en relación con la experiencia manifestada de varios autores, quienes en base a diversas investigaciones han podido precisar la diferencia entre una y otra.

Referirnos a la práctica docente como muestra de un proyecto de trabajo es reconocer lo mucho o poco que se ha realizado en favor de la educación de los pueblos y de las masas. Este trabajo está vinculado a las necesidades reales de la comunidad en general; partir de ello permite al docente enriquecer sus propuestas y alternativas pedagógicas en torno a su quehacer educativo.

El trabajo docente es una actividad participativa eminentemente enmarcada en una sociedad que rodea frecuentemente al maestro. Esta presenta facetas que denotan la realidad social que el docente asumirá en su trabajo cotidiano. Los obstáculos que a diario encuentra el docente en su comunidad y en la escuela son de diversa índole; los que tendrá que afrontar y darle la solución adecuada, para beneficio de su comunidad.

La práctica docente actual necesita de un cambio aplicando innovaciones metodológicas que permitan interrelacionarla con la investigación participativa, de tal forma que coadyuve a un proceso de enseñanza-aprendizaje más preciso. El docente debe tener una identificación plena con el ambiente que le rodea, porque a partir de esto, su labor educativa se verá reflejada de aspectos positivos en su labor docente y la imagen deteriorada que se tiene del educador, adquiera signos de mejoría dentro de su quehacer educativo.

Partir del conocimiento de una nueva propuesta educativa, me permite modificar la práctica docente vinculando las innovaciones actuales. El uso de métodos analíticos que hacen que despierte el interés del niño con el conocimiento mediante una metodología práctica y sencilla que conlleve al desarrollo armónico

de las facultades humanas, permitirá una labor educativa que tome conciencia del cambio significativo de mi labor docente recordando que: la evolución de la educación ha consolidado tal incremento, por una serie de reformas escolares que han venido a crear la instrucción pública contemporánea.

En primer lugar, la participación de la comunidad en las tareas educativas, permitirá desplegar la energía social para un decidido enriquecimiento de la educación.

La enseñanza aprendizaje como parte del sistema educativo refleja la necesidad de avanzar en el proceso mismo de la educación. "El concepto educación es concebido como un medio fundamental para adquirir, transmitir y acrecentar la cultura, un proceso permanente que contribuye al desarrollo del individuo y a la transformación de la sociedad como factor determinante para la adquisición de conocimientos y para formar al hombre de manera que tenga sentido de solidaridad social." ²

Al contribuir más los padres de familia en el aprendizaje de sus hijos y en algunos asuntos no técnicos de la vida escolar, se tiende una red social de interés, motivación y participación propositiva en torno al proceso educativo de los niños; por ejemplo; propiciar una mayor atención de la comunidad en el correcto funcionamiento de la escuela, sus instalaciones, su mobiliario, el material didáctico de que disponen los maestros y el cumplimiento de los planes y programas de estudio, en este sentido, una más amplia participación social en la educación generará niveles más altos de información acerca del quehacer educativo, avivará el interés familiar y comunitario por el desempeño escolar.

Ahora bien, se pretende que los alumnos adquieran hábitos de lectura, interesándose aún más en leer textos, historias, libros, etc., que despierten en

² MAUD, Mannoni. Op. cit. p.45

ellos el interés y el gusto por la misma; en este caso es preciso que el alumno tenga la clara conciencia de que lo que lee le será útil, no sólo en ese momento, sino que en todas las actividades que realice deberá utilizar la comprensión para poder analizar y predecir formas de conducta, conocimientos previos y situaciones diversas. Al analizar los problemas generados al interior del aula, la falta del hábito de la lectura es un factor de relevancia, ello debido al desinterés de lo que se lee.

El niño al ingresar a la primaria trae consigo el conocimiento de algunas cuestiones básicas de la lectura (en el caso de los niños que asisten a preescolar), cuando el pequeño se desarrolla en un medio rural carece de este aprendizaje, debido a la idiosincrasia de su familia, de la falta de contacto con los materiales impresos, que le permitan conceptualizar un conocimiento previo, de ahí surgen serios problemas que en grados posteriores se refleja: los niños se desinteresan del hábito de la lectura, por diversas razones, las más importantes son: la difícil asimilación de las grafías que va aprendiendo poco a poco, la falta de motivación por parte del docente y de los padres de familia para leer textos diversos.

Comúnmente se distingue en las comunidades rurales que después de asistir a la escuela los niños se desligan del aprendizaje y se dedican a otras actividades, propias de su comunidad, ello trae como consecuencia que lo poco que aprenden se les olvida. Otra cuestión reside en el idioma que ellos practican, toda vez que su forma de comunicación se realiza mediante su propio idioma; y los libros de texto están escrito en otra lengua, que no es la suya, debido a ello se les dificulta interpretar lo que está escrito en los libros, aún con todo lo que el maestro les enseña, presentan signos de indiferencia en torno a leer más allá de lo que pobremente pueden realizar.

En la comunidad existen infinidad de problemas relacionados con el proceso de adquisición de la lectura; más aún, aquellos que tienen que ver con el hábito de la misma. En el aula escolar, los niños presentan problemas de aprendizaje de la lectura y la escritura, también se generan dificultades en la interpretación y comprensión de algunos textos; sin embargo, el problema principal de los niños de segundo grado de la Escuela Primaria del Estado "Guadalupe Victoria" ,en torno a la lectura, radica en la falta de hábitos de la misma.

Todos los maestros sabemos que es difícil enseñar a leer y escribir a los niños. Gran parte de esa dificultad tiene que ver con las condiciones de vida de ellos: en las casas hay poco o nada para leer; las actividades del campo se hacen sin necesidad de leer ni escribir, a esas dificultades se agregan otras, que se sitúan dentro del salón de clase: hay muy pocos libros interesantes para leer dentro de la escuela; muchas veces hay que atender en el mismo salón a niños de diferentes edades y grados escolares.

1.2.- Justificación

Lo que es común al aprendizaje de la lectura es la búsqueda de significación. Se aprende a hablar porque se supone que los adultos están queriendo decir algo y porque también el que aprende intenta decir algo (a su manera y según su nivel de desarrollo). También se aprende a leer porque se supone que en las letras " se dice algo" y porque se intenta "decir algo" al escribir.

Lograr el acercamiento al libro y el interés por la lectura no es tarea de un sólo día ni es el producto de una única actividad. Por ello es necesario replantearse el trabajo didáctico que durante mucho tiempo se ha venido realizando y crear actividades que permitan al niño ir descubriendo en qué consiste lo que es la lectura y favorecer el hábito de la misma.

Cuando se intenta leer, el reconocimiento de las letras es importante, más no es lo único que se requiere saber para lograr comprender un texto. Los niños utilizan diversas estrategias al momento de estar leyendo. Lo importante es entender que los niños no inician una lectura en estado de total ignorancia e ingenuidad, cualquier lectura se inicia con ciertas ideas o hipótesis, que se van modificando a medida que progresa la lectura. Una preocupación frecuente de los maestros de segundo grado es cómo ligar tareas de lectura que favorezcan el buen hábito de la misma, considerar esto conlleva a que el docente mantenga una postura de incidencia en torno a leer de manera continua y sistemática. Se debe conocer cuáles son los textos que más les favorecen a los niños y cuáles rechazan.

Parte de esta problemática se debe al conocimiento que los alumnos presentan, debido a ella se generan una serie de anomalías al interior del aula escolar: la falta de interés por la lectura, el desconocimiento de algunos textos, la desvinculación de éstos con su realidad social, etc.

En algunas escuelas rurales, los maestros y los niños han conformado un rincón de lectura donde hay varios tipos de libros. Cuando el maestro pone empeño y trabaja con los libros del Rincón de lecturas y solicita a los niños que busquen y que lean cuentos o que realicen investigaciones que impliquen buscar la información en libros o textos informativos, promueve la lectura y fomenta en los niños una positiva actitud frente a los libros, más aún, el docente favorece en los niños el hábito de la misma.

La tarea que el maestro se propone realizar consiste en solicitar a los niños que traigan de la biblioteca algunos libros que él irá pidiendo con el fin de observar qué tanto los conocen y qué estrategias usan para identificarlos, posteriormente el docente debe implementar formas por las cuales el niño vaya adquiriendo el buen hábito por la lectura.

Cuando se favorece esto, algunos niños identifican los libros por tamaño o por color, por sus características físicas, otros niños leen los títulos en las portadas y todos demuestran una actitud positiva al realizar esta tarea. No todos los niños han leído los libros que se solicitaron; sin embargo, los pueden identificar porque han sido materiales que no se quedaron intactos en la biblioteca, circularon a lo largo del año dentro y fuera del salón de clases.

Leer en la escuela y seguir leyendo fuera de ella, son actividades necesarias para el lento proceso de la lectura; que el alumno no deje de leer cuando haya terminado su escolaridad, por ello el trabajo delimita el interés por la lectura y el hábito de ella.

Los niños deben comprender que el leer constantemente fortalecerá su dicción y fomentarán el gusto por la lectura de diversos textos que les sean significativos, esto último es de vital trascendencia, porque al leer se pretende que signifique algo para quien lo realiza, así el niño va descubriendo nuevos conocimientos y se va apropiando de las cosas que tengan significado para él.

Al definir el aprendizaje, nos referimos a su naturaleza. y se define como "un cambio relativamente permanente de la conducta que cabe explicar en términos de experiencia o práctica."³

El aprendizaje puede referirse tanto a conductas manifiestas como a conductas encubiertas. El aprendizaje tiene lugar en el sujeto y después se manifiesta con frecuencia en conductas observables. No es posible observar directamente cómo

³ M. Clifford, Margaret, Enciclopedia Práctica de la Pedagogía, pág. 267

y cuando aprendemos algo, pero sí apreciar nuestra conducta manifiesta durante el proceso de aprendizaje.

Aprender a leer con comprensión es fundamentalmente una cuestión de experiencia conceptual, de poder experimentar cómo dar sentido cada vez a más tipos de lenguaje en un mayor número de contextos a partir del análisis que hace de su información gráfica, sintáctica, morfológica y semántica que aporta la lengua escrita.

El niño hace uso constante del lenguaje y las situaciones en que lo usa se hace cada vez más complejas, por tanto lo que como lector sea capaz de comprender y aprender a través de la lectura depende fuertemente de lo que ya conoce y cree antes de iniciar la lectura, por lo tanto, lo justificante de este trabajo parte de la necesidad que tiene el niño de ir asimilando lo que lee, esto se logrará cuando el niño mantenga ese hábito de leer libros y textos que le sean interesantes e interrelacionen con sus necesidades.

1.3.- Propósitos

Los propósitos en este trabajo, tienen como finalidad no marcar conductas, ni acciones pasivas y limitadas, como lo venían haciendo los objetivos, sino más bien se pretende dar una cobertura más amplia en cuanto a las actividades que propicien realmente crear en el alumno el buen hábito de la lectura, conocer más a fondo la problemática detectada y establecer estrategias que vinculen la enseñanza y el aprendizaje en el contexto real en el que se incursiona, despertando el interés de los educandos hacia la lectura, por lo tanto se propone:

-Es urgente un cambio en la transformación de nuestra práctica docente, si queremos verdaderamente elevar la calidad de nuestra educación; debemos modificar nuestros sistemas de enseñanza tradicionalistas por las nuevas innovaciones didácticas.

-Debemos concientizarnos como maestros para que olvidemos el papel de improvisadores y ser investigadores del medio donde laboramos para adaptar los planes de estudio a las necesidades de los niños, permitiendo que la enseñanza sea más fructífera y útil.

-Es importante darle un nuevo enfoque a la práctica docente acorde con la realidad educativa; se debe propiciar un aprendizaje operativo, partiendo de la concepción del alumno como sujeto activo, constructor de su propio conocimiento, apoyándose en la iniciativa y en la creatividad del docente con la selección, adecuación y diseño de actividades nuevas acorde a las necesidades y características de los alumnos y del objeto de conocimiento. La capacidad de percepción y comprensión que los niños poseen a los seis o siete años les permite efectuar discriminaciones minuciosas y todos los temas deben ser analizados a partir de un enfoque único y global.

- Adecuar el aprendizaje de la lectura al nivel evolutivo de su inteligencia y a las exigencias de su entorno social y natural. Cambiar el rol del maestro y del alumno en relación a la enseñanza tradicionalista, para propiciar situaciones de cambio en el que el docente sea el propiciador de situaciones de aprendizaje y el niño, descubridor de conocimientos.

-Dar a conocer al niño la riqueza cultural que se obtiene de los textos que le son significativos, trayendo como consecuencia un desarrollo armonioso de su personalidad.

-Al programar el trabajo de los alumnos es importante combinar las actividades individuales con las tareas colectivas. Con este sistema se procura, al mismo tiempo potenciar las actividades personales del individuo y despertar el espíritu de cooperación entre ellos. El papel de la escuela es propiciar el aprendizaje de

la persona, poner al alcance de los alumnos la oportunidad de vivir el mayor número posible de experiencias significativas que lo lleven a cambios favorables en su conducta.

-Establecer una serie de procedimientos metodológicos amparados en el interés y la demanda colectiva del grupo; para ello pretendo dosificar y adaptar las metodologías de enseñanza de la lectura a las necesidades educativas que se demanden para despertar el interés por la misma.

-El maestro como agente del cambio social, debe presentar permanentemente todas las innovaciones en su quehacer educativo. Mantener la unión con sus alumnos promoviendo la socialización, la afectividad, la seguridad social y la armonía en cada uno de ellos.

-En forma sistemática determinar el uso y conocimiento del lenguaje para llegar a las formas simbólicas del mismo, que éstos no sean limitados ni fragmentados, sino que nuestros esfuerzos nos lleven a realizar actividades creativas; que construyan sus propios conocimientos, que la investigación que realicen se relacione con los problemas reales que enfrenta en su vida cotidiana y que los profesores utilicen una metodología en la que se involucre la investigación participativa.

-Utilizar una enseñanza metodológica basada en análisis de cada texto leído, para fortalecer el hábito de la lectura, a la vez fortalecer la asimilación consciente, partiendo de la singularidad del objeto que interactúe con el pequeño.

CAPITULO 2

FUNDAMENTOS TEORICOS

2.1.- Fundamento psicológico

Al hablar de la lectura en la escuela primaria es reconocer la labor que el docente ejerce para que los niños puedan dominar esa habilidad. El proceso de lectura requiere, dentro de sus premisas, comprenderla para entender lo que se lee; al lograr esto, el niño adquiere habilidades para otras materias. Sin embargo, en las aulas existe un problema en el proceso de conocimientos del pequeño: el hábito de la lectura. Hablar de hábitos en la lectura denota el interés que el niño adquiere por todo lo que lee, pero no siempre sucede así, generalmente los niños son inducidos a leer textos que ni siquiera les interesa.

Leer es un proceso que requiere disciplina, y más si se tiene el hábito para ello. El docente debe implementar toda una serie de estrategias para fortalecer en los niños el hábito por leer cuentos, historias, libros de texto y todo el material impreso que le sea significativo y útil.

Sabemos que el niño durante su desarrollo transita por varias etapas, y que éstas influyen de manera decisiva en su desarrollo cognitivo, además de la influencia del medio ambiente social y natural. Para ubicar de manera precisa este proceso, citaré, a groso modo, el desarrollo cognitivo del niño que cursa la educación primaria.

2.1.1.- Desarrollo cognitivo del niño

Apoyar el desarrollo interno del niño significa tener claro el proceso por el que pasa en cada una de sus etapas del desarrollo cognitivo, "Una aportación de la psicología cognitiva a la técnica de observación en el aula, consiste simplemente en fomentar que los profesores utilicen más estas técnicas"¹. Para lo cual Piaget

¹ Psicología Evolutiva Inv. Ped. Pág. 80

como uno de los exponentes de mayor aportación en lo que se refiere a la construcción del conocimiento , apoyándose en su teoría a la que llamó psicogenética, la cual utiliza conceptos básicos, mismos que debe conocer y comprender todo docente.

Identificó dos funciones o procesos intelectuales que todo el mundo comparte independientemente de la edad , diferencias individuales o material que se este procesando . Estos procesos, que forman y cambian los esquemas , reciben por regla general el nombre de Adaptación y Organización, es decir, lo que le dan denominado las invariantes funcionales.

La adaptación es un proceso doble, que consiste en adquirir información y en cambiar las estructuras cognitivas previamente establecidas hasta adaptarlas a la nueva información que se percibe

Piaget consideraba que el desarrollo intelectual constituye un proceso adaptativo que continúa la adaptación biológica y que presenta dos aspectos : asimilación y acomodación . Conceptualizándose a la asimilación como un proceso de adquisición o incorporación de información nueva, y a la acomodación como el proceso de ajuste, a la luz de nueva información, de las estructuras cognoscitivas establecidas.

La segunda función invariante fundamental del desarrollo intelectual es la organización, considerada como el proceso de categorización , sistematización y coordinación de las estructuras cognoscitivas. La organización de las estructuras ayuda a la persona que aprende a ser selectiva en sus respuestas a objetos y acontecimientos. La mayoría de los teóricos cognoscitivos han estado de acuerdo en que el desarrollo del hombre pasa por diferentes etapas y a estas le corresponde una manera de pensar y actuar. Piaget propone las siguientes etapas : senso-motor , que corresponde de los 0 a 2 años aproximadamente . Su aprendizaje depende casi por entero de experiencias sensoriales inmediatas y de

actividades motoras o movimientos corporales , los objetos no tienen permanencia y posteriormente tratará de encontrarlo , lo hará espacialmente.

Etapa preoperatoria que corresponde entre los 2 a 7 años aproximadamente , el niño se guía principalmente por su intuición más que por su lógica . La adquisición del lenguaje como un ejemplo de la función simbólica es uno de los pasos más duros y a la vez más importantes que el niño debe dar en esta etapa , siendo un lenguaje egocéntrico, se presenta también como una conducta manifiesta la imitación diferida , el juego simbólico, así como los primeros juegos socializados.

Etapas de las operaciones concretas : se manifiesta entre los 7 y 11 años, el niño se hace cada vez más lógico a medida que adquiere y perfila la capacidad de efectuar operaciones (actividades mentales basadas en las reglas de la lógica). Es en esta etapa donde el niño puede construir conceptos, apoyándose de materiales concretos, que le permiten comprender también, otros aprendizajes significativos. Por último el pensamiento operativo formal o hipotético deductivo, que inicia en la adolescencia y concluye en la adultez. En esta se marca la finalización del período de las operaciones concretas y se inicia un pensamiento con un poder completamente nuevo, que logra liberarlo de lo concreto y le permite edificar a voluntad reflexiones y teorías. La gran novedad de este nivel es que, por una diferenciación de la forma y el contenido, el sujeto se hace capaz de razonar correctamente sobre proposiciones en las que no cree aún, es decir, a las que considera en términos de hipótesis, y puede sacar las consecuencias necesarias de verdades simplemente posibles.

Esta es una manera de utilizar los datos sobre la fijación de los ojos para formular hipótesis sobre los procesos mentales de un estudiante.

2.1.2.- Psicogénesis y aprendizaje de la lectura

Existen diversas consideraciones de lo que es leer y escribir. La significación del contenido se construye al poner en juego el lector su competencia lingüística en el momento de interpretar un texto. La lectura no es primeramente un proceso visual, ya que existen dos fuentes de información muy diferentes en la lectura. Una es el autor y la otra es el lector, dicho de otra manera, la lectura implica la interacción entre la información visual que se recibe a través del sistema visual (estructura superficial), y la información que ya se tiene disponible en él. En este sentido, es importante hacer notar que en un acto de lectura puede haber intercambio y una relación directamente proporcional entre los dos tipos de información, esto es, si el lector tiene mayor familiaridad y conocimiento del texto, puede hacer uso en mayor proporción de la información (no visual) que ya posee.

En cambio, si el texto es novedoso o está escrito en un idioma desconocido para el lector, deberá hacer mayor uso de la información visual. Leer es extraer información significativa del texto, lo que implica percibir el significado potencial de mensajes escritos. El empleo de signos abstractos como símbolos se da a partir de la transposición de la lectura y la articulación. En este sentido, la lengua escrita es un lenguaje de segundo orden. Sin embargo, al igual que la lengua oral, es el fruto de una adquisición. Por ello, los primeros pasos del aprendizaje son decisivos porque cada niño se sitúa frente al mismo con su propio modo de organización, con sus capacidades motrices, su facultad de estructuración, de orientación y de representación verbal. Por ello es importante tomar en cuenta que durante la instrucción formal de la misma, se busque favorecer el éxito o logro de la lectura comprensiva de muchas maneras, ya que en la medida en que el educador reconozca que aunque el procedimiento puede ser similar, existen múltiples determinantes que inciden en la forma de aprender a leer a partir de lo que el contexto o el lector mismo aporten al proceso. Debe tenerse claridad en

que aún cuando el educando tenga una buena competencia lingüística a nivel oral, ésta no es idéntica a la requerida para la comprensión de la lengua escrita.

El lenguaje oral y el lenguaje escrito se encuentran íntimamente relacionados, pero no a nivel superficial de la correspondencia gramema-fonema ya que el habla y la escritura respetan diferentes convenciones estilísticas, sintácticas y léxicas. También es importante señalar que en este proceso la habilidad y el hábito de la misma forman parte de la mayor adquisición de lo que se lee para ubicarlo en otros contextos del conocimiento. Un niño que está acostumbrado a leer no tendrá dificultades para abordar otras esferas del conocimiento, más aún si ello significa aumentar el grado cognitivo. Por el contrario, al leer poco no se adquiere ningún estímulo que ayude y propicie una mejora en la calidad académica y desarrollo cognoscitivo.

2.1.3.- Aportaciones de la psicolingüística y la sociolingüística en la enseñanza de la lectura.

La psicolingüística " tiene como objeto estudiar el proceso de aparición y desarrollo del lenguaje, dentro de un modelo suministrado por la lingüística "5. Estos modelos comparten los problemas implicados en la enseñanza de la lengua. Cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje está determinado por los contenidos a enseñar partiendo de una ciencia que explica el objeto formal que se pretende enseñar. Es la ciencia que estudia los procesos mentales que subyacen a la adquisición y uso de la lengua, echando mano de conceptos, problemas y modelos de la psicología y de la lingüística. Esta nace como una forma de exploración sistemática en el estudio psicológico de los fenómenos del

lenguaje. Al analizar la competencia comunicativa pretendemos incluir a la competencia lingüística abarcando las implicaciones psicológicas y sociológicas del significado y los condicionamientos de todo tipo que introduce la situación interactiva y los diversos contextos. Por ello quien posee competencia comunicativa es capaz de adaptar un comportamiento lingüístico a los requerimientos de la situación concreta, de integrar las informaciones procedentes de las diversas modalidades de la comunicación no verbal, de tener en cuenta las restricciones y posibilidades de la interacción, y de regular la secuencialidad del proceso comunicativo.

La sociolingüística "denota una visión de la interacción comunicativa como un lugar de encuentro entre lo social que se desarrolla, se recrea, se mantiene o se cambia, a partir de las interacciones comunicativas entre los individuos. Desde las situaciones más informales entre iguales, hasta las situaciones más jerarquizadas y ritualizadas, desde la conversación espontánea hasta un juicio"⁶. Esta nos ofrece una particular mirada que nos permite tener, por una parte, una visión de la sociedad y de la Escuela como institución y como ámbito social; por otra parte, una visión del individuo y, por lo tanto, del alumno y del profesor; por último, nos ofrece una visión de la interacción comunicativa que nos presenta el aula como un escenario comunicativo.

En el ámbito de la lectura, el docente se encuentra con una serie de obstáculos que impiden en el alumno el hábito de la misma. Toda habilidad requiere de un gran esfuerzo por parte del alumno y del docente. En torno al hábito de lectura existen muchos problemas que impiden que este cometido tenga éxito, los alumnos carecen de textos adecuados que les despierte el interés de lo que leen, las lecturas no se adaptan a sus intereses, etc.

Desde la perspectiva sociolingüística, la sociedad se ve como algo heterogéneo, donde existen grupos diferentes que mantienen entre sí complejas relaciones de poder, solidaridad y dominación. En las comunidades en las que se habla más de una lengua, la diversidad es quizá más evidente, pero la diversidad es algo innegable en cualquier caso.. Este es uno de los problemas que ha de resolver el docente: romper con ese mal hábito de leer. Más bien enfocar el interés del niño en la lectura de textos que le sean significativos y útiles.

Dentro de este proceso debe darse el de competencia lingüística. Este concepto (el conocimiento que el hablante oyente tiene de su lengua) propuesto por Chomsky "sirvió para fundamentar la gramática generativa e inspiró un buen número de investigaciones en psicolingüística; pero muy pronto se puso de relieve la insuficiencia de tal concepto para dar cuenta de toda la complejidad del lenguaje sostiene que no es el uso del lenguaje el que deriva de la estructura, sino al revés, la estructura es la que deriva del uso; por otra parte, las categorías gramaticales son insuficientes para describir la interacción verbal y para explicar satisfactoriamente los procesos de producción y comprensión del lenguaje."⁷

Consideraciones de este tipo llevaron a diversos autores a proponer la sustitución del concepto de competencia lingüística por el de competencia comunicativa que sería más adecuado para fundamentar cualquier teoría del lenguaje que hubiera de tener en cuenta su dimensión pragmática y el contexto comunicativo en el que se usa dicho lenguaje. Por supuesto, la competencia comunicativa incluye a la competencia lingüística (casi exclusivamente gramática), pero también abarca las implicaciones psicológicas y sociológicas del significado y los condicionamientos de todo tipo que introduce la situación interactiva y los diversos contextos. En efecto, sólo quien posee competencia comunicativa es capaz de adaptar un comportamiento lingüístico a los requerimientos de la situación concreta, de

integrar las informaciones procedentes de las diversas modalidades de la comunicación no verbal, de tener en cuenta las restricciones y posibilidades de la interacción, y de regular la secuencialidad del proceso comunicativo.

Quien aprende a leer no está aprendiendo un código simbólico totalmente nuevo, sino el equivalente de un código hablado conocido, cuyo vocabulario y sintáxis ya domina. Durante la lectura, el lector no responde solamente a símbolos visuales, responde también a una clase de reconstrucción de un mensaje hablado que deriva de un mensaje escrito. La lectura es un proceso que no se reduce a conocer símbolos, palabras, oraciones y partes abstractas del lenguaje, que son objeto de estudio de los lingüistas. Leer como escuchar consiste en procesar el lenguaje y construir significados. El lector aporta a este proceso una gran cantidad de información cada vez que debe leer algo sobre lo que no se tiene suficiente experiencia. Cuando un pasaje de lectura es difícil y las instrucciones para procesarlo no dan suficiente pauta para hacerlo, el lector construye hipótesis o expectativas de conocimiento que orientan su interpretación o incluso la pueden desvirtuar.

Consideramos que la lectura es tanto un proceso de lenguaje, como lo es escuchar. En una sociedad escolarizada, la lectura en voz alta implica una respuesta verbal del lector que puede ser comparada con el texto escrito. Cuando se lee en voz alta, el lector está involucrado en comprender a la vez que produce respuestas orales. Dado que la respuesta oral se genera al mismo tiempo que se construye el significado, la lectura en voz alta no es solamente una forma de desempeño lingüístico sino que además, es un recurso para examinar los procesos y la competencia subyacentes.

Así como los psicolingüísticos han aprendido acerca del desarrollo de la competencia del lenguaje oral observado los errores de niños pequeños, nosotros

podemos comprender cómo se desarrollan la competencia para leer y sus procesos psicolingüísticos subyacentes, estudiando las sustituciones de texto.

Para medir la habilidad del lector nos basamos en dos factores: la comprensión que demuestra el interés del lector por el significado, expresado por medio de sustituciones y el relato que demuestra la retención que el lector logra del significado. Por el contrario, muchos lectores poco eficientes producen sustituciones que interfieren en la obtención de la comprensión del significado del texto. Por tanto, en realidad, el objetivo de la enseñanza de la lectura no es eliminar las sustituciones sino ayudar a los lectores a producir las sustituciones características de una lectura eficiente.

Según los objetivos de la investigación, en ocasiones se pide a los sujetos que realicen más de una tarea de lectura. Se han utilizado diversos materiales de lectura con temas de ficción y no ficción, incluyendo cuentos y artículos de textos básicos de lectura, libros técnicos y revistas. El relato libre de lo leído que se utiliza en el análisis de sustituciones, es un índice de comprensión que proporciona al investigador y al maestro la posibilidad de conocer más cómo el lenguaje y los conceptos se desarrollan y se utilizan en la lectura.

Durante mucho tiempo, a los maestros les ha inquietado el hecho de que un lector puede conocer algo en su contexto y no conocerlo en otro. En esta confusión es resultado de la idea que se tiene de la lectura como reconocimiento de las palabras. Por el contrario, palabras que se encuentran en diferentes contextos sintácticos y semánticos se vuelven entidades diferentes para los lectores.

Las estrategias de predicción de un lector también se hacen evidentes en las sustituciones que tienen sentido solamente en relación a una porción del texto pero no producen oraciones plenamente aceptables. Tales sustituciones ocurren frecuentemente en los puntos clave de las oraciones, tales como las conjunciones entre frases o cláusulas. El conocimiento lingüístico y conceptual que un lector

introduce en la lectura no siempre resulta en sustituciones pero está implícito en el desarrollo de los conceptos correctos o erróneos que se revelan en el relato del lector.

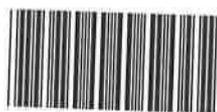
La lectura no se reduce a conocer los sonidos , palabras y oraciones y partes abstractas del lenguaje que son objeto de estudio de los lingüistas. Leer, como escuchar, consiste en procesar el lenguaje y construir significados. El lector introduce a este proceso activo y complejo, una gran cantidad de información. Cada vez que se les pide a los lectores que lean algo sobre lo cual no tienen suficiente experiencia, tienen dificultad para hacerlo. Es por esto que aún los lectores adultos y eficientes se disculpan alegando que "el texto es demasiado técnico" o que el autor "escribe solamente para los integrantes de su grupo".

2.2.- Fundamento pedagógico

Es la parte que apoya la acción educativa y que todo docente debe conocer para reflexionar y propiciar aprendizajes verdaderamente significativos, ya que como todos sabemos es el arte de enseñar y la debemos de concebir como una disciplina científica toda vez que ha sido capaz de constituirse por sí misma y que tiene como objeto de estudio al proceso enseñanza-aprendizaje, es decir, la metodología del enseñar y aprender.

2.2.1.- Aprendizaje significativo

El aprendizaje se concibe como una construcción del propio sujeto cognoscente, pero éste tendrá las condiciones y características propias de ser comprensible de duradero, lo cual se logrará a través de la reflexión en el contexto real, que permita tomar en cuenta los conocimientos previos que se tienen del objeto de estudio, por lo tanto es fundamental hacerlo significativo. Uno de los más



156602

156602

importantes representantes al respecto es David Ausubel, quien con su gran aportación en su teoría aprendizaje por recepción significativa, la evolución del aprendizaje y sus implicaciones en la enseñanza, hace posible tal propósito. Para Ausubel la existencia de una estructura adecuada en el sistema de pensamiento mejora el aprendizaje y proporciona a la nueva información un significado potencialmente mayor. Al igual que Piaget enfatiza que el individuo opere con el material objeto de estudio para darle una significación al aprendizaje.

“Para que el alumno aprenda con mayor rapidez y meticulosidad existen dos factores a tomar en cuenta: 1) el grado de relación que existe entre los conocimientos anteriores y el material nuevo. 2) la naturaleza de la relación que se establece entre la información nueva y la antigua”⁸.

Ausubel coincide con Piaget en el sentido de que la estructura cognitiva de los alumnos de preescolar y primaria no se presta, por su naturaleza a relacionar de manera significativa, información verbal. Más bien, la información concreta gráfica, obtenida a través de un aprendizaje por recepción significativa o un aprendizaje exploratorio, logre una mayor y mejor asimilación dentro de su estructura mental del educando.

Es importante distinguir los tres tipos de aprendizaje significativo por recepción, como son : el aprendizaje de representaciones (como el nombrar) es el más cercano al aprendizaje por repetición, el aprendizaje de conceptos (constituyen un aspecto importante en la asimilación), y el aprendizaje de proposiciones.

El aprendizaje significativo comprende la adquisición de nuevos significados y, a la inversa, éstos son producto del aprendizaje significativo. El aprendizaje significativo se va a dar sí y sólo sí el alumno esta dispuesto a éste, pone de manifiesto sus conocimientos previos y el material concreto con que opera este a su nivel cognitivo. El aprender “ se basa en las actividades sapientes del sujeto,

⁸ CLIFFORD, Margaret M. Aprendizaje y enseñanza, tomo I, p. 291

quien protagoniza el proceso para lograr nuevas condiciones de entendimiento mediante sus saberes de orden intelectual : interpretar, indagar, pensar en la diferencia y construir "9

Luego entonces se hace necesario contar con una acción pedagógica que conlleve y tome en cuenta estas características significativas en la vida intelectual del niño, como sería la pedagogía operatoria.

2.2.2.- Pedagogía operatoria

Los descubrimientos en el campo de la psicología se han ido multiplicando hasta construir un amplio sistema explicativo del desarrollo infantil. En este sentido, los trabajos realizados por Piaget y su escuela constituyen la mayor aportación que existe al respecto. Sabemos que para la puesta en marcha de la gran aportación de los teóricos cognitivos, los cuales consideran la influencia de varios factores para adquirir el conocimiento que está presente en todo proceso evolutivo de nuestra vida, se hace necesario una forma o técnica aplicable a la labor educativa, como lo es la pedagogía. " La pedagogía es la disciplina, el estudio o el conjunto de normas que se refieren a un hecho o aun proceso o actividad de la educación ".¹⁰

La pedagogía para algunos pensadores es una ciencia en controversia, pero analizándola de manera detallada, encontramos que ésta es una disciplina aplicada, ya que tiene un objeto de investigación, entendiéndose como el campo de acción en donde se desenvuelve, por lo que además, utiliza métodos científicos comprobados con relación a normas y leyes que se plantean, por lo que llega a formar un sistema educativo estructurado con fines propios que se

9 HIDALGO, Guzman, Juan L., Aprendizaje Operatorio, p 9

10 NASSIF, Ricardo, Pedagogía General, p 3

fundamentan en procedimientos y resolución de problemas reales e individuales, por lo cual, se retoma como una técnica mecánica, automática y teórica que constituye un bien cultural.

La pedagogía necesita incorporar a sus métodos los conocimientos que nos aporta la psicología de la inteligencia para racionalizar la enseñanza. No es lógico que sabiendo que el pensamiento infantil tiene unas formas de evolución y unos sistemas propios de aprendizaje, la escuela se empeñe en conducirlo por otros caminos, ajenos a su forma de funcionamiento, válidos quizá para el adulto pero que dificultan la comprensión en el niño contradiciendo su actividad espontánea.

Si concebimos la construcción del conocimiento que subyace al aprendizaje escolar como un proceso, entonces la ayuda pedagógica mediante la cual el profesor ayuda al alumno a construir significados y a atribuir sentido a lo que aprende ha de concebirse también como un proceso. Es importante saber que la pedagogía en ningún momento y por ningún motivo trata de manera alguna sustituir a la práctica docente, sino al contrario, trata de guiar y esclarecer el trabajo educativo. Prueba de ello, en la actualidad la pedagogía tiene una intencionalidad, que es hacer significativo al aprendizaje. Para lograrlo se busca que la participación del aprendizaje tenga sentido, sin perder de vista el papel ,decisivo del constructivismo como mediación para guiar la enseñanza a través de una metodología que permita el desarrollo cognitivo del niño, como lo es la pedagogía operatoria.

" Cabe resaltar que la pedagogía operatoria es una corriente pedagógica que ha empezado a desarrollarse a partir de los aportes que ha realizado la psicología genética respecto al proceso de construcción del conocimiento, teniendo como

propósito elaborar consecuencias didácticas con base en dicha teoría psicológica y que puedan ser aplicados en el marco escolar “¹¹

La pedagogía operatoria como corriente pedagógica plantea facilitar y apoyar la enseñanza, tomando en cuenta características muy importantes de la naturaleza del niño, tales como : intereses, estadios y la construcción genética, es decir, la forma en que el niño aprende, dicha metodología se ha enfocado al estudio amplio y sistemático de la construcción y adquisición del conocimiento, así como también las diversas formas de obtener y mejorar el aprendizaje desde el punto de vista como proceso de construcción genético, por lo que tiende a influir en el desarrollo del niño, todo esto tomando en cuenta que el aprendizaje es considerado como una actividad para llegar al conocimiento del medio que le rodea y posteriormente que el infante pueda formar sus propios conceptos.

La pedagogía operatoria se pone en acción, cuando realmente desempeñamos nuestro rol de propiciar y estimular todas y cada una de las estrategias pedagógicas, situaciones comunicativas, recursos, nivel de conceptualización, intereses del alumno, conocimientos previos, la reflexión , la crítica y la evaluación constante en el contexto real en que estamos incursionando, de tal forma que la acción en la construcción del aprendizaje del hábito de la lectura sea una actividad que llene al alumno de gusto, satisfacción y construcción de nuevas ideas que le permitan ser un sujeto analítico, crítico y propositivo en su comunidad en la que le corresponde vivir.

11 MORENO, Monserrat, La pedagogía operatoria, p.75

CAPÍTULO 3

LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA

3.1.- El objeto de la lectura

El objeto de la lectura es la comprensión de los grafemas o "morfemas" percibidos en las palabras o frases. El proceso de la lectura no implica sólo la identificación de las palabras, ya que exige las mismas aptitudes lingüísticas que el habla y la audición. El significado de una palabra se interpreta a partir de la sintaxis de la frase; y si el pequeño desconoce esta pauta sintáctica no comprenderá la frase.

"La lectura es un proceso lingüístico perceptivo complejo que la mayor parte de las personas desarrollan con rapidez y que se forma mediante la educación; con el tiempo, este proceso se convierte en una serie de actos automáticos, rápidamente integrados a nivel psiconeurológicos para dar lugar a pensamientos y conductas con sentido."¹²

Sin embargo, este proceso varía según los individuos, y depende de la edad, la motivación, el sexo, la herencia, el nivel cultural, la educación, la práctica, etc.

El lenguaje humano es un sistema complejo de la comunicación que se desarrolla continuamente en cada persona, al interaccionar con otras y con el medio ambiente; surge por el deseo de expresar los pensamientos y los sentimientos.

Un niño empieza muy pronto a asociarse con los sonidos y el significado. Mientras todavía es muy pequeño, se espera que aprenda los símbolos que representa a estos sonidos con el significado. Gradualmente, el niño va convirtiendo los sonidos en palabras y los combina dentro de frases, mientras es pequeño, se espera que aprenda los símbolos escritos que representa a estos sonidos; si aprende bien estas asociaciones, consigue leer.

¹² CAD La lengua escrita en la educación primaria. Pag. 87

Esto es importante para entender que la lectura es un proceso lingüístico de descodificación y atribución de significado. Puede que los niños se resistan activamente a aprender a leer debido a alguna inquietud relacionada con ello, o porque lo experimentan como algo mortalmente aburrido (y realmente lo es cuando no nos interesamos personalmente por lo que la lectura puede ofrecernos). Tales niños ven el hecho de leer como algo ajeno a sus intereses, como una tarea impuesta que no les proporciona gozo ni ninguna otra satisfacción valiosa, una actividad que, si bien es potencialmente útil para el futuro, exige demasiado a cambio de lo que puede brindar en este momento.

Cuando no existe el hábito de la lectura, todo el proceso que esta encierra se convierte en un problema, ello debido a que el acto de leer representa mantener la atención del significado mismo de la lectura para no caer en la descodificación de los símbolos y que se torne aburrida e inútil.

3.2.- Desarrollo perceptual del niño

En los primeros esfuerzos que hace un niño para aprender a leer, utiliza en realidad más sus sentidos que su razón; sólo después que los sentidos han captado los símbolos de la página impresa, el niño intenta interpretar lo que acaba de leer. El significado es secundario, al principio del proceso de la lectura, resulta, más bien, la culminación o recompensa de la lectura del texto.

No es demasiado difícil ver la estrecha relación existente entre los sentidos, vista y oído por un lado, y la lectura por el otro; en esta última, usamos primero nuestros sentidos, o sea, una verdadera visión y oído, y después tratamos de interpretar lo que acabamos de ver, o mejor dicho, de percibir.

Durante el desarrollo de la habilidad perceptual, el niño atraviesa varias etapas predeterminadas, de lo más primitivo hasta lo complejo. Si se encuentra con alguna dificultad en cualquier etapa, se retrasa en comparación de sus compañeros y lo consideramos inmaduro y lento en el desarrollo de la

comprensión de la lectura. Esta se manifiesta conductualmente en una percepción pobremente desarrollada y, como consecuencia, en una lectura pobre. En el niño, la percepción visual se manifiesta al principio, en el reconocimiento de los trazos y formas sencillas que lo rodean, y así pueden ordenar lo que a él le parece un medio ambiente caótico.

Si el niño se retrasa en cualquiera de estas tareas, no es necesario que se le instruya en todas las fases del desarrollo perceptual, si logra dominar alguna de éstas, el tutor debe estar al tanto de este hecho y proseguir a la etapa siguiente, según la jerarquía de tareas. Para desarrollar estas tareas es preciso que el docente tenga claro que el proceso de leer mantiene una estrecha relación con el hábito que se adquiere de ello. Lo malo ocurre cuando el niño no tiene esta costumbre arraigada y lejos de acercarse a la lectura, ésta pasa a formar parte de lo insignificante, limitándose el niño únicamente a leer lo indispensable para acreditar alguna materia o descifrar algún mensaje. Es preciso conocer realmente cuáles son los factores que impiden que la lectura sea un proceso normal y necesario en los educandos; y más que ello, cuándo ésta viene a formar parte del gusto y preferencia de los alumnos.

3.3.- El negativismo del niño por la lectura

Desde luego, el historial familiar de un niño ejerce una influencia significativa sobre su actitud ante la lectura y con ella sobre su capacidad o incapacidad de aprender a leer como es debido. Con frecuencia, la actitud negativa de un niño ante la lectura es consecuencia de la falta de interés de sus padres por cuestiones intelectuales, incluso una aversión subconsciente a ellas, a lo cual el niño responde sin saberlo.

La negativa a instruirse también puede deberse a causas totalmente opuestas a éstas:

- El exceso de presión ejercida por los padres sobre el niño para que éste obtenga triunfos académicos para inducir a una negativa a aprender, ya sea por resentimiento hacia la presión que le amarga la vida o porque el niño piensa que no vale la pena esforzarse; pues nunca logrará estar a la altura de las expectativas paternas.

- Al esfuerzo por afirmar su independencia respecto de sus padres o un intento de herirles donde más les duele.

Es muy importante el modo en que la escuela haga frente a estas actitudes negativas nacidas de las influencias del hogar. Si el niño ve que sus fracasos son recibidos con una actitud crítica -o con una actitud que a él le parece crítica-, su aversión a la lectura será mayor, efecto que también producirán los textos que por una u otra razón le fastidian.

Si el maestro considera que los errores de lectura se deben a la incapacidad de descifrar -lo cual puede ser muy cierto-, también es probable que esto incremente su actitud negativa ante la lectura. Si, por el contrario, el maestro interpreta los errores del niño como fruto de un pensamiento o sentimiento subyacente importante para el pequeño, entonces su actitud será agradable incluso para el niño cuya reacción a la lectura sea básicamente negativa.

Habría que mencionar también que el hecho de que un niño lea bien en voz alta, sin cometer errores, desgraciadamente no prueba que toda vaya bien.

Un niño podrá haber dominado la técnica de la lectura y, pese a ello, el hecho de leer le parecerá una experiencia tan vacía que la evitará siempre que pueda. Entonces habrá adquirido la habilidad que no le sirve de nada. La lectura sin errores también puede deberse a que el niño se somete pasivamente a la dominación del estímulo externo de la palabra impresa y a la exigencia de que ésta sea leída.

El niño lee correctamente, si ello le resulta fácil, debido a que domina las habilidades que se necesitan para leer. Se acomoda, pura y simplemente, a la tarea de leer porque el maestro se lo exige, pero no tiene lugar ninguna asimilación debido a que no adscribe ningún significado al texto ni éste le dice nada.

Entonces la lectura es un gesto vacío; no tiene ningún propósito. El niño siente que la lectura no tiene ninguna importancia personal para él o para sus inquietudes y que no le beneficia de ninguna manera salvo en librarle de la insistencia del profesor. En tanto el niño no adquiera ese hábito en torno a la lectura no podrá superar algunos de los problemas que más preocupan a los docentes. Tal parece que solamente se debe leer para cumplir con un objetivo de estudio. Más bien debería tomarse a la lectura como una necesidad, y por consiguiente lograr fortalecer el hábito de la misma en base a la búsqueda de lecturas que sean de agrado y beneficio personal y colectivo.

3.4.- Aspectos referenciales del hábito de la lectura

El proceso de la lectura presenta una variedad de situaciones que la hacen ver como un aprendizaje complejo. Los niños que se inician en esta actividad van desarrollando habilidades y destrezas de lectura, que les permitirá tener un mejor panorama en el proceso de la misma. Sin embargo suele suceder que dentro de su desarrollo evolutivo, el hábito juega un papel determinante para obtener una mejor forma de aprendizaje. Este ha de acompañarse del gusto por la misma y de la facilidad que tenga el estudiante de desarrollarlo. Los docentes nos enfrentamos a un dilema cuando nos percatamos que nuestros alumnos no practican hábitos de lectura; más bien, observamos que ese proceso no forma parte de su quehacer cotidiano, a excepción de lo poco que asimila en el aula.

Las causas son muchas y variadas; primeramente notamos que en la institución educativa no existen materiales adecuados y de interés común de los alumnos,

por lo regular en el rincón de lecturas solo aparecen lecturas que no despiertan el interés en los educandos, ello posibilita la apatía a leer en forma periódica y constante. Otro factor de relevancia se presenta cuando nos percatamos del interés que maneja el educando fuera del aula. Los problemas en el hogar le permiten realizar otras actividades que no se adaptan al proceso de lectura constante.

Los determinantes son muchos y cada uno de ellos señalan los distintos problemas que ha de enfrentar el alumno y el docente en general. Para ello es preciso que se conozcan las estrategias de lectura que el docente debe implementar para que los alumnos se adentren al hábito y uso de la misma. Las normas y tradiciones en las escuelas se imponen por encima de los que protagonizan el hecho educativo. Las formas de tomar el libro, del uso de la voz, de cómo y dónde pararse, cómo leer, quién debe y quién no debe leer, en cuánto tiempo se debe leer, etc., más que ser un sustento que tenga que ver con los procesos y los hábitos en la lectura, tiene que ver con las normas que rigen los comportamientos socialmente impuestos por la escuela.

Es una realidad que, además de estas normas, las experiencias del aprendizaje se ven influidas por la autoridad del docente, por el tipo de información que circula, por la claridad con que se ilustran los procedimientos, y por cuantas circunstancias posibiliten una comunicación real. En suma, el aprendizaje escolar adquiere su especificidad en tanto ocurre en una situación impuesta por las órdenes institucionales, la tradición y las estrategias del docente, basadas éstas en supuestos, creencias y actos de autoridad.

3.5.- Métodos de enseñanza de la lectura

La lectura es el aprendizaje más importante, el que se vincula con todos los demás conocimientos y también con numerosos aspectos de la experiencia. Del

aprendizaje de la lectura, depende en gran medida su rendimiento escolar. "La lectura amplía los intereses del niño, le permite cuestionar sus ideas, desarrollar su memoria y atención."¹³

Una ojeada a los métodos usados en nuestro país y un juicio crítico sobre ellos es indudablemente de extraordinario valor, ya que nos permite aquilatar sus méritos en sus tiempos y rehuir de sus tropiezos en nuestro momento histórico-social que estamos viviendo. El análisis se da en dos vertientes los métodos de marcha sintética y los métodos de marcha analítica.

Los métodos de marcha sintética comprende el más antiguo de los que se tiene conocimiento, el de a,b,c, o del silabeo, el fonético, el fonético-onomatopéyico y el silábico; que basaban su enseñanza en el descifrado de fonemas y palabras a través de un orden o etapas como propone el método onomatopéyico , es decir, comenzaban por la enseñanza de las vocales y continuaban con sílabas, hasta llegar a la lectura de palabras.

Los métodos de marcha analítica los cuales se preocupan esencialmente por la comprensión, como : El método global de análisis estructural, en el que se observa que el niño al empezar a aprender no tiene interés por analizar sino por la palabra en su conjunto, que le representa una imagen agradable y concreta. Para él, pues, la palabra es la unidad simple; lo complejo son los elementos, las letras. Se expresa así de esa aptitud suya de aprender, o sea del "sincretismo". La percepción infantil es global, funciona espontáneamente en el niño y permite la adquisición del lenguaje, especialmente de la lectura y la escritura. El método de palabras del Dr. Declory, método del Dr., Comenio considerado el fundador de este método, que es más fácil aprender palabras que tienen un significado, que aprender letras .recomienda que se destinen suficientes lecciones para

¹³ ROMERO Norma Leer de mano. Pag. 93

visualización de palabras completas las cuales, acompañadas de ilustraciones y aun de ayudas cinestésicas - como pasar el dedo sobre las palabras escritas con crayola, recortadas en lija, modeladas con barro - que favorecen la formación de imágenes claras y duraderas. El método cuya enseñanza descansa en el conocimiento del espíritu del niño, es la manifestación del genio de su autor que supo crear y agrupar ejercicios educativos, a cual más interesantes, para desarrollar la atención, la agudeza visual y auditiva, y el control de los músculos de la mano y del brazo como preparación para la lectura, llamó a su método "visual natura, ideovisual o visual ideográfico". Dottens y la Dra. Emilia Margairaz, se inicia con una etapa de preparación que, a más de preocuparse principalmente por la formación del niño como miembro de una comunidad social más amplia que la que había constituido su familia y amigos, contiene ejercicios destinados a desarrollar la atención, la vista, el oído y el vocabulario; a darle facilidad de expresión, y a adiestrar su mano para la escritura .método de cuentos, Este método representa un avance en relación con los métodos globales estudiados hasta este momento, en cuanto a que hay unidad en el tema desde el principio hasta el fin del libro. Está basado en la idea de que el cuento tiene interés especial para los niños. su creadora fue la señorita Mc Closey quien hizo que sus lecciones formaran una historieta completa, que favorecía la repetición de palabras y frases con ayuda, además , de cantos y rimas, que se preocupan esencialmente por la comprensión, considerando en segundo término las características del idioma.

Por lo tanto, se ha tomado ese propósito central de comprender para desarrollar habilidades.

Leer es como otras habilidades, mientras más lo hagamos mejor lo haremos; por ello cuando un niño logra leer con fluidez, comprende mejor y disfruta un texto. Es sabido que la lectura está íntimamente relacionada con la escuela, pero si en ella se le presenta como una tarea difícil y poco placentera, el pequeño puede adquirir

antipatía y se corre el riesgo de que la abandone por completo. De ahí la importancia que reviste el hecho de fomentar el hábito de la misma, para que el pequeño se interese en lecturas que le agraden, aprovechando al mismo tiempo, acrecentar su acervo cultural y ponerse en contacto con muchas formas del conocimiento. El hábito de la lectura es algo que no sucede de repente, es un placer que se gana después de muchos encuentros agradables con los libros. De tal manera que la lectura no debe verse como algo obligado, sino como lo placentero que nos despierte la imaginación, la creatividad y la superación.

“En el proceso de la lectura mucho se ha hablado de las bondades que ella ofrece, partiendo del desarrollo de una serie de aptitudes útiles en la vida escolar y extraescolar: se ejercita la atención, la concentración y la memoria; se agudiza la capacidad de observar, asociar, analizar, deducir, sintetizar; se amplía el vocabulario, se mejora la ortografía y la capacidad de expresión.”¹⁴

Cuando nos damos cuenta de que el niño empieza a leer por su cuenta y sobre todo a disfrutar lo que lee, podemos entonces saber que el hábito comienza a formar parte de su proceso de desarrollo. Es el momento clave para inducir al niño en una serie de actividades que le propicien el desarrollo de su imaginación, de su interés y sobre todo de su conocimiento.

Partir de dos tipos de lectura: oral y en silencio, cada una tiene sus propias características y utilidad.

3.6.- Lectura en voz alta y lectura en silencio

Es importante destacar que en el proceso de lectura se generan dos formas de practicarla: en voz alta y en silencio. En este proceso se generan particularidades que revierten básicamente en el hábito de la misma. Los niños se habitúan a leer en silencio o el voz alta; esto representa una forma de ejercitarla y de estar

¹⁴ ARENZA ana Leer, imaginar y sabe Pag. 7

siempre a la expectativa. Existen formas muy peculiares de leer cualquier texto, sea en silencio o en voz alta. Lo básico es fomentar el hábito independientemente de la forma a realizar.

Se dice que la forma básica de leer es en silencio. La lectura en voz alta es particular, ya que requiere la producción de una representación verbal junto con la comprensión. Las funciones de la lectura en voz alta son limitadas. La lectura en voz alta se utiliza para el análisis de las sustituciones de texto. No obstante persiste una pregunta básica: La lectura en voz alta y la lectura en silencio son tan similares entre sí que justifican la generalización de los resultados del análisis de las sustituciones en la lectura en voz alta a las teorías y modelos de la lectura en silencio.

Nosotros pensamos que un solo proceso subyace a toda lectura. Los ciclos, fases y estrategias de la lectura en voz alta y la lectura en silencio son esencialmente los mismos. Las sustituciones que encontramos en la lectura en voz alta ocurren también en la lectura en silencio. Estudios recientes demuestran una notable correspondencia a las sustituciones en la lectura en voz alta e indican que sus procesos son muy parecidos a los de la lectura en silencio, sin embargo entre la lectura en voz alta y en silencio hay otras diferencias que producen otras divergencias, al menos superficiales, en el proceso. Primero la lectura en voz alta está limitada por la velocidad posible a la producción del habla, por lo tanto, no es necesariamente tan eficiente, como puede serlo una rápida lectura en silencio. Por otra parte, hay ciertas sustituciones superficiales que ocurren en la lectura en voz alta más no en la lectura en silencio. Por otra parte, cuando se lee en voz alta se arriesga menos que cuando se lee en silencio. Esto se demuestra en las omisiones deliberadas de palabra poco conocidas, en la renuencia a intentar la autocorrección a pesar de que, de lo contrario se altera el significado del texto y en la resistencia a corregir abiertamente lo que se ha corregido en silencio para evitar llamar la atención hacia las sustituciones cometidas.

3.7.- La influencia de la familia para fomentar el hábito de la lectura en el niño

El historial familiar de un niño ejerce una influencia significativa sobre su actitud ante la lectura. Con frecuencia la actitud negativa de un niño ante la lectura, es consecuencia de la falta de interés de sus padres por cuestiones intelectuales, incluso, un rechazo subconsciente a ellas, a lo cual el niño responde sin saberlo.

Muchas veces los familiares se consideran poco aptos para estimular el gusto por la lectura a los niños, sin embargo son muchas las situaciones que permiten el no fomentar el hábito de lectura en el hogar, una causa se le atribuye al desconocimiento total de la lectura, muchas de las veces los padres no se preocupan por sus hijos debido a que ellos no saben leer, ahunado a ello está el problema económico que les induce a estar fuera de la casa durante todo el día.

Ahora bien, existen algunas razones para determinar que en el hogar se puede acrecentar el gusto por la lectura, algunos hermanos mayores o quizá la madre del niño puedan en sus ratos libres trabajar con su hijo en el proceso de lectura, sin embargo esto no sucede con frecuencia, debido al poco interés que ello reviste.

La influencia que ejercen los papás sobre los niños es definitiva. Por eso es necesario que sean los primeros en disfrutar por completo del delicioso placer de la lectura, para permitir un acercamiento más directo y preciso. Por lo general, los niños que practican hábitos de lectura en casa, al llegar a la escuela pueden facilitar más las cosas, cuando el docente implementa trabajos colectivos o individuales, ello debido a que están mejor familiarizados con el proceso de leer, originando un avance significativo en su desarrollo cognitivo y social.

3.8.- Actividades para fomentar el hábito de la lectura

Uno de los aspectos más importantes del ser humano es el de habituarse a leer todo lo que le interesa, ahí está la raíz del hábito que desde pequeños los seres humanos logran adecuar en su cotidiano vivir.

En la vida moderna, la lectura ha llegado a estar tan vinculada al crecimiento de los niños que cada etapa en el aprendizaje de la lectura ofrece una ventana hacia esa etapa de la niñez.

Cuando el niño comienza a descifrar las primeras palabras del libro de texto o de cualquier otro, está tratando de adquirir dominio sobre la palabra impresa y el mundo entero del lenguaje, que le permite desarrollar su capacidad para expresarse oralmente con claridad, coherencia y sencillez, más tarde, a medida que el pequeño adquiere confianza y fluidez en la lectura se presenta en ellos el gusto por la misma, de tal manera que aprende a reconocer las diferencias entre diversos tipos de texto y a construir estrategias apropiadas para su lectura. Ese gusto debe estar respaldado por la importancia que ella tenga para el niño y de la forma en que el docente lo encauce. Para que se genere el hábito de la misma es preciso que el docente establezca una serie de alternativas, que vayan desde el leer textos, cuentos, relatos al interior del aula, hasta lograr que la lectura forme parte del desarrollo de los niños. Este proceso es peculiar desde el punto de vista de fomentar el hábito del mismo, pasando por alternativas de adaptación del infante hacia la lectura y la comprensión de la misma.

Un aspecto básico para el fomento del hábito por leer estriba en incentivar al niño para que se motive y adquiera el gusto por la misma, y como consecuencia el hábito básico de leer. Existen algunas razones que el docente puede establecer para fomentar el hábito de lo que sus alumnos leen: especificar que la lectura ayudará al pequeño a conocer el mundo en el que vive; pretender que la lectura es una destreza social vital para todo, desde la escuela hasta la vida diaria; que

el proceso de lectura es algo que divierte y entretiene. Ahora bien, la primera etapa en el aprendizaje de la lectura es comprender que hay un significado en las palabras e ilustraciones que hay en una página, en esta etapa comienza frecuentemente el gusto por leer; posteriormente se convierte en hábito, siempre y cuando se pretenda lograr que ello sea placentero y útil. En el niño se presenta el hábito de la lectura de manera similar a como realiza otros aprendizajes: elaborando hipótesis, poniéndolas a prueba en situaciones diversas de uso, y confirmándolas o modificándolas según lo adecuadas e inadecuadas que le resulten. Adquirir el hábito de leer al entrar en contacto con los textos, probando sus hipótesis le permite al pequeño descubrir formas de conocimientos relacionados con su medio ambiente natural y con todo lo que le guste.

El maestro debe favorecer este tipo de actividad en los alumnos, además de guiarlo en sus observaciones y descubrimientos, proporcionándole la información necesaria para promover el hábito y la comprensión; fundamentalmente, enseñándole a formularse preguntas sobre los contenidos de los textos y a encontrar las respuestas mediante la lectura y comprensión de la misma. El maestro debe orientar al niño para que atienda más el significado, que a la traducción de los elementos del código, para ello debe implementar algunas actividades relacionadas con el hábito a la par de la comprensión de lo que está leyendo. El propósito de las actividades es favorecer en los pequeños el tipo de lectura que los caracterice como lectores dinámicos y persistentes, fomentando el hábito de la misma en cada etapa de aprendizaje.

Una de las ventajas que consolidan el hábito de leer es la constancia que se tiene de lectura de textos, para ello el maestro debe orientar al niño a que se acerque al rincón de lectura para que elija cualquier texto que le sea agradable y útil. La variedad de libros permite que el pequeño practique constantemente y le ayude a comparar historias, cuentos, leyendas, etc., a la vez que poco a poco

vaya perfeccionando y comprendiendo lo leído. A continuación señalaré algunas actividades que vinculen de manera alterna lo que encierra el hábito de la lectura en conjunto con la comprensión.

3.8.1.- Lectura oral.

Cuando los alumnos presentan dificultades en la lectura oral, como la de leer despacio, muy quedito, etc., se sugiere que lean con anterioridad el texto para que lo conozcan bien y así se pueda evitar su timidez e inseguridad. Para favorecer la lectura oral, se sugiere que los textos sean adecuados al nivel psicológico del niño, deben tener cualidades como las de ser historias dinámicas, llenas de diálogos y de elementos rítmicos. Un ejemplo son las poesías. En el libro de texto existen una serie de poesías o de textos cortos que le sirven al niño para ejercitarse.

3.8.2.- Lectura de comprensión o silenciosa.

Este tipo de lectura es necesaria para ampliar el vocabulario del alumno y habituarle a interpretar el sentido de cada texto. Las lecturas recomendadas para la práctica de este tipo son las que tienen temas de interés y son adecuados a la edad del niño. Se pretende con ello, que el niño lea a su propio ritmo, con la lectura en silencio se apropia del texto, lo interpreta y elabora.

3.8.3.- La inferencia

Esta constituye otro tipo de estrategia para fomentar el hábito de lectura y tiene como *propósito* referirse, precisamente, a la posibilidad de inferir o deducir información no explicitada en el texto. Esta permite completar información ausente o explícita, a partir de lo dicho en el texto.

Para su desarrollo se puede emplear el siguiente ejemplo:

la lectura de " Tenía cuatro amigos y al final sólo jugué con dos" conduce a inferir que los otros dos amigos tuvieron algún contratiempo o que se pelearon con el pequeño.

Distinguir el significado de una palabra dentro de un contexto. Por ejemplo en la oración " El juguete que me diste era relindo", el significado de "relindo" está determinado por "que me diste", y conduce a su interpretación como de " agradecimiento" o " alegría".

El material que se puede utilizar para la inferencia, lo encontramos en textos narrativos, textos cortos, frases en láminas, etc.

3.8.4.- La confirmación

La confirmación como propósito implica la habilidad del lector para probar sus elecciones tentativas, para confirmar o rechazar predicciones y anticipaciones previas o inferencias sin fundamento.

La estrategia de predicción, anticipación e inferencia requieren de la confirmación, estrategia que implica la habilidad del lector para probar sus elecciones tentativas, para confirmar o rechazar predicciones y anticipaciones previas o inferencias sin fundamento. Un ejemplo de confirmación no confirmada y autocorregida sería el siguiente:

Texto: El perro ladra fuerte

Lectura: "El perro ladra y grita fuerte".

El niño lee "el perro" y toma como índice la sílaba "la" que aparece inmediatamente después. Sabe de antemano, que los perros ladran y hace entonces esa anticipación. Sin embargo, al encontrarse con "y grita" detecta una inconsistencia y no puede confirmar su expectativa pues "ladra y grita" no se adecúa al campo semántico, resultando algo sin sentido. Por tanto se detiene, regresa a tomar más índice de la información visual y autocorrigue la estructura,

omitiendo "y grita" diciendo ahora "ladra", que sí concuerda con la información que sigue.

3.8.5.- La autocorrección

Esta tiene como propósito localizar el punto del error y reconsiderar o buscar más información para efectuar la corrección. Al comenzar la lectura de un texto, que avanza en la lectura va confirmando, modificando o rechazando las hipótesis que se formuló.

Para el desarrollo del mismo se puede realizar lo siguiente: por ejemplo, si un texto dice: " el carro corría por el agua". El niño al leer la frase autocorrigió "por el agua" y lo modifica por la expresión "por la calle". Esto obliga a la relectura para obtener información congruente en sus significaciones.

Todo lo anterior permite al docente establecer un significado del proceso que el niño sigue en la lectura. La primera condición para promover la lectura es enseñarles a los niños a leer bien. Además de ver la finalidad de la misma como un placer, esto corresponde al docente en la escuela, si se estimula adecuadamente al alumno para que lea, lo hará por gusto y no por obligación, y por lo tanto, comprenderá su contenido. Cuando se logra el gusto por la lectura, se logra estimular el aprendizaje en general de los alumnos. El aprendizaje de la lectura nunca termina, diariamente se mejora y aumenta la capacidad y el hábito de la misma.

Cuando un maestro tiene el gusto por la lectura puede ayudar a sus alumnos a querer leer, porque les amplía sus perspectivas, descubre los mejores temas, pone en contacto a los niños con los mejores hombres, con las poesías, etc., todo

ello para que el hábito permanezca conforme se acerque al mundo del conocimiento.

3.8.6.- La predicción

Esta permite al lector predecir el final de una historia, la lógica de una explicación, la estructura de una oración compleja o el contenido de un texto.

Esta estrategia pedagógica deja en claro que a mayor lectura de comprensión mayor será la oportunidad de predicción y por lógica menos se perderá el aspecto semántico, y las predicciones serán cada vez más acertadas, en cada lectura que se realice, por lo tanto con el hábito de la lectura el alumno tendrá más oportunidad de hacer predicciones cada vez más concretas. Por ejemplo, si hacemos la lectura del periódico en la sección de finanzas y vemos una foto de un banco, podemos predecir antes de leer el artículo, que su contenido tendrá que ver con información acerca de la posición de nuestra moneda y el valor de cambio de otras monedas y no con problemas ecológicos.

En la predicción el lector imagina el contenido de un texto a partir de las características que presenta el portador que lo contiene; del título leído por él o por otra persona; de la distribución espacial del texto, o de las imágenes que lo acompañan.

3.8.7.- La anticipación

La anticipación es otra estrategia que debe ser practicada constantemente, tiene como finalidad predecir el contenido de un texto o el final de una historia. Esta se va realizando mientras se efectúa la lectura se van haciendo anticipaciones sobre las palabras siguientes, las cuales pueden ser : léxico semánticas (anticipar algún significado relacionado con el tema) y sintácticas (anticipar una categoría sintáctica). Todo lector anticipa constantemente mientras lee y sus anticipaciones serán más pertinentes en la medida en que posea y emplee

información no visual (aspectos: sintáctico y semántico), es decir, que tenga conocimientos sobre el vocabulario, contexto, conceptos y lenguaje del texto.

Consiste en la posibilidad de descubrir, a partir de la lectura de una palabra o de algunas letras de ésta, la palabra o letras que aparecerán a continuación.

3.8.8.- El muestreo

El muestreo es una estrategia pedagógica que permite al sujeto cognoscente desarrollarla, para evitar al lector a que su cerebro se sobrecargue de información, es decir, no ver letra por letra, que lo llevaría a ser incapaz de procesarla, por lo tanto, le permite seleccionar - de la totalidad de la impresa - las formas gráficas que constituyen índices útiles y productivos, así como, dejar de lado la información redundante.

3.9.- Análisis conceptual del programa de español de segundo grado de educación primaria, edición 1993.

Los planes y programas de estudio tienen como finalidad estimular a los alumnos a adquirir y desarrollar habilidades que conlleven a reconocer nuestros valores y actitudes propicias, a través de contenidos básicos que llevan implícitos la formación integral, el aprendizaje permanente y la enseñanza formativa. Con la nueva perspectiva se pretende erradicar el enfoque formalista, cuyo énfasis se situaba en el estudio de " nociones de lingüística " y en los principios de la gramática estructural. En la actualidad el enfoque y los propósitos están encaminados a propiciar en los alumnos el desarrollo de la capacidad de comunicación en lengua hablada y escrita, a través de cuatro ejes temáticos: lengua hablada, lengua escrita, recreación literaria y reflexión sobre la lengua.

Estos ejes son un recurso de organización didáctica y no una forma de separación de contenidos que puedan enseñarse como temas aislados. También se plantean

opciones didácticas como son las " situaciones comunicativas ", que el docente puede seleccionar para propiciar en el alumno el desarrollo de la habilidad o actitud correspondiente, es decir, que los niños aprendan a leer leyendo, a escribir escribiendo y a hablar hablando, considerando siempre su desarrollo cognitivo en el que se encuentre ubicado.

Los propósitos generales de los ejes del programa de español en el segundo grado son los siguientes:

La lengua hablada, busca apoyar las actividades en el lenguaje espontáneo y en los intereses y vivencias de los niños. Todo ello a través de la práctica sencilla de diálogos, narraciones y descripciones para tratar de reforzar la seguridad y fluidez, así como la de mejorar la dicción. Los contenidos de este eje son:

*Mejoramiento de la pronunciación y la fluidez en la expresión.

*Intercambio de opiniones entre pequeños grupos de alumnos a partir de la lectura de textos u otros materiales, preferencias en materia de programas televisivos.

*Narración de sucesos y vivencias, de historias reales o ficticias, incluyendo personajes y siguiendo una secuencia cronológica.

*Descripción de objetos, personas, lugares y de ilustración de libros, destacando rasgos importantes.

En Lengua Escrita es importante que el niño se ejercite pronto en la elaboración y corrección de sus propios textos, ensayando la redacción de mensajes, cartas y otras formas elementales de comunicación. Los contenidos de este eje son los siguientes:

*Lectura y redacción de oraciones y textos breves.

*Lectura de diversos tipos de textos, identificando sus diferencias

*Lectura de letreros y avisos comunes en la localidad.

*Lectura en voz alta de textos breves.

En la Recreación Literaria se pretende indicar al mismo tiempo el placer de disfrutar los géneros de la literatura y el sentimiento de participación y de creación que despierta la literatura. Que el niño desarrolle curiosidad e interés por la narración, la descripción, etc. Los contenidos de este eje son:

*Audición de textos

*Participación en lecturas realizadas por el maestro

*Redacción y lectura de poemas y cuentos

*Lectura de cuentos, leyendas y poemas leídos por el maestro

*Lectura de cuentos y poemas de un niño a otro niño

*Representación de un cuento mediante dibujos

La Reflexión sobre la lengua destaca como una parte fundamental los contenidos gramaticales y lingüísticos en su proceso de asociación a la práctica de las capacidades comunicativas. Los contenidos de este eje son:

*Uso de las terminaciones que generalmente indican género y número

*Identificación de algunos sinónimos y antónimos

*Ampliación del vocabulario a través de la elaboración de campos semánticos

*Elaboración de campos semánticos sobre temas cercanos a los alumnos: oficios, animales, frutas, objetos de uso escolar.

CONCLUSIONES

Como conclusión del trabajo es preciso considerar que en la escuela deben reconocerse los desaciertos como parte de la naturaleza del proceso evolutivo del niño y entenderse la importancia de lo que se escribe. Es necesario también comprender que los errores en las lecturas infantiles son parte de un proceso dinámico, en el cual los niños buscan por sí mismos, las formas para comunicar un significado.

La escuela debe saber observar al niño y comprender la naturaleza de sus "errores". Sobre todo, debe organizar el aula para proporcionar al niño la libertad de tomar por sí mismo el control de su aprendizaje. Es necesario permitir y estimular al niño a correr el riesgo de equivocarse, puesto que así, irá aprendiendo a expresarse a través de la lectura.

La lengua es una herramienta comunicativa útil y no sólo un conjunto cerrado de conocimientos que el alumno debe memorizar. A través de él, se enseña la lengua oral y cómo se utilizan en situaciones cotidianas. Los conceptos adecuado e inadecuado deben utilizarse bajo determinada circunstancia comunicativa. Puesto que la lengua no puede considerarse como un sólido y uniforme, en clase se ofrecen modelos lingüísticos variados, incluyendo textos reales o por lo menos creíbles.

El enfoque funcional o comunicativo presenta ventajas evidentes como son: la atención especial a las necesidades comunicativas de cada alumno, que el contenido de la clase sea el uso mismo de la lengua tal como se produce diariamente y, por último, que el alumno esté constantemente activo en el aula.

La motivación constituye un aspecto relevante en la práctica de la redacción, aunque en la mayoría de las veces no se toma en cuenta. Cada maestro debe

fomentar y estimular la necesidad que tienen los alumnos de expresar sus ideas y emociones en forma oral y escrita.

En este ámbito, otro aspecto que resulta trascendente, a pesar de su carácter subjetivo, es la creatividad, la cual permite desarrollar el potencial lingüístico de los niños en forma significativa y original. La lectura creativa manifiesta la capacidad que tienen los alumnos para relacionar realidad y fantasía vinculando pensamiento creador e invenciones lingüísticas. De ahí que el hábito llegue sin problema alguno y los pequeños comiencen a hacer uso de él como una forma de acercamiento a las cosas importantes.

La revisión es un proceso que constituye un aspecto fundamental en la redacción de un escrito. Al revisar, debe verificarse que las ideas expresadas tengan una estructura orgánica, clara y coherente. Esta actividad generalmente la realiza el lector, aunque los comentarios y críticas de otros pueden ser eficaces. Varias revisiones contribuyen a mejorar la redacción final. Ahora bien, el maestro que comprende el proceso por el cual atraviesa el niño para llegar a utilizar la lengua oral reconoce que su acción pedagógica debe estar de acuerdo con éste; sabe que la meta que persigue con su trabajo es propiciar el aprendizaje y no se apresura a tratar que los niños memoricen las letras, sino que sobre todo se preocupa porque descubran el proceso de lectura, y que comprendan que con ella se pueden comunicar a través del tiempo y la distancia lo que piensan, lo que dudan, lo que sienten e interpretar lo que otros piensan a través de la lectura.

Esto requerirá que el profesor fundamente su práctica en el conocimiento de la teoría psicogenética, el sistema de la lengua, y el proceso de adquisición de la lengua escrita en el niño; este conocimiento le permitirá diseñar y probar situaciones de construcción del conocimiento y hacer una transformación de su acción pedagógica, guiada además por su experiencia en el aula y por la

concepción del aprendizaje como producto de las reflexiones de sus alumnos. Ello implica recordar que el sujeto que aprende, en este caso el niño, es un sujeto activo que piensa para poder comprender todo lo que le rodea, razón por la cual constantemente pregunta, investiga y prueba diferentes respuestas; algunas de ellas son aproximaciones a nuestro sistema de escritura, que frecuentemente llegan a ser consideradas equivocaciones o errores; sin embargo, estas aproximaciones deberán constituir momentos importantes dentro del proceso de aprendizaje, pues con base a estas respuestas es que el niño construye otras cada vez más elaboradas.

Para llegar a la respuesta correcta el niño necesita tiempo, que puede ser diferente para cada uno, y en muchas ocasiones duda para responder; esto no debe ser motivo de preocupación para el maestro, ya que significa que el niño está tratando de encontrar una respuesta que le satisfaga, de acuerdo con lo que en ese momento sabe. El maestro debe promover a sus alumnos la comunicación y el intercambio de opiniones, permitiéndoles interactuar entre sí y proporcionarles la información que necesitan cuando ésta no surge de ellos mismos. El docente no sólo tiene que transmitirles, sino que requiere despertar en sus alumnos la necesidad de la utilización de éstas.

Es importante destacar que la confrontación de opiniones no debe confundirse ni manejarse como una forma de rivalidad, sino por el contrario, como una actitud de ayuda recíproca, que debe imperar en un grupo; es tarea del maestro lograr que los niños se familiaricen con esta forma de trabajo y hacerlos sentir mediante su actitud, que las opiniones de todos tienen valor y que no sólo las del maestro y las de "algunos" son tomadas en cuenta.

Para fomentar el hábito de la lectura el maestro debe acercar a los niños al Rincón de Lecturas de la escuela para que ellos se familiaricen y gusten de leer los textos que les sean significativos. El docente debe considerar las necesidades

reales del estudiante, partir de este principio permitirá fortalecer el hábito de la lectura para beneficio de los niños en general.

BIBLIOGRAFÍA

- CAD, La lengua escrita en la educación primaria, P.A.R.E. tercera edición.
México, D.F. 1993.
- DIAZ F, La comunicación como proceso social. p.103 ediciones quinto sol,
México, D.F. 1988.
- CLIFFORD, Margaret M, Enciclopedia práctica de la pedagogía. Edit.océano
Barcelona, 1981.
- NIETO HERRERA, Margarita. Evolución del lenguaje en el niño. Edit.porrúa
hnos.S.A, México, D.F. 1984.
- SANCHEZ, Cerezo Sergio, Diccionario de las ciencias de la educación. Et.Al,
Santillana, Madrid, 1995.
- SEP, Guía para el maestro de 2° grado. p.22
- SEP, Plan y Programas de estudio 1993, México, D.F, 1993.
- UPN, La práctica docente. México, D.F, 1995.
- UPN, El aprendizaje de la lengua en la escuela. primera edición, México, D.F,
1995.